

El pasado Sabbat hemos tenido un sermón que se titula *La Misericordia de Dios*. Ese sermón sirve de enlace entre el tema de lo que vamos a hablar hoy con lo que hemos hablado antes de la Fiesta y durante de la Fiesta. Dios quiere que entendamos que Él está deseoso de derramar Su misericordia sobre nosotros. O al menos sobre aquellos que realmente desean esto. Usted tiene que quererlo, tiene que desear esto realmente. Mientras escuchaba la oración de apertura no he podido dejar de pensar en lo que fue dicho sobre la misericordia, que debemos desear esto y estar agradecidos porque Dios nos ofrece eso. Y entonces yo pensé en el trono de misericordia de Dios. Si entendemos lo que dice la Biblia, que podemos ir al trono de misericordia de Dios, a la presencia de Dios cuando lo necesitamos. ¿Y cuando lo necesitamos? ¿Cuándo necesitamos ir al trono de misericordia de Dios?

La verdad es que tenemos que ir a Su trono de misericordia continuamente. Necesitamos presentarnos ante el trono de misericordia de Dios regularmente. Eso es lo que hacemos cuando nos arrepentimos del pecado, cuando le pedimos Su ayuda para cambiar, cuando nos presentamos ante Dios y le pedimos Su misericordia. Porque creemos esto. Lo sabemos. Conocemos a nosotros mismos y sabemos que necesitamos la misericordia de Dios. Y clamamos a Dios por esto. Y a través de las cosas que Dios nos dio antes de la Fiesta y durante la Fiesta, Dios nos está mostrando que ese es un momento muy importante, cuando debemos ejercitar esto más que nunca antes en nuestras vidas, para prepararnos para lo que está por venir, para lo que tenemos por delante. Y para sacudir a algunos, para despertarlos de su letargo, para que ellos salgan del patio y deseen estar en el Templo.

Y antes de continuar creo que sería bueno leer nuevamente uno de los versículos que hemos leído la semana pasada. Un versículo que lo resume todo para este momento específico. Hebreos 4:16. Usted simplemente lo apunte. Yo lo leeré. Dios ahora está ofreciendo Su favor y misericordia, de una manera grandiosa, a todos los que lo reciban. Porque eso es una elección.

**Hebreos 4:16 – Así que, acerquémonos confiadamente...** Y esa palabra tiene que ver con la libertad que tenemos, la libertad que Dios nos ha dado y que otros en la tierra no tienen. Pero nosotros tenemos esa libertad. Esta mañana yo estaba pensando en lo increíble que es saber que cada vez que vamos delante del trono de Dios, que ya no hay un velo, que ya no hay nada que nos impida de ir a la presencia de Dios, que podemos ir a Su presencia en cualquier momento. El sumo sacerdote solo podía entrar en esa parte del templo una vez al año, en el Día de la Expiación. ¡Y qué cosa tan increíble es entender que podemos ir allí cuando queramos! El sumo sacerdote solo entraba allí una vez al año. Y esto tiene mucho más significado para nosotros porque Dios nos ha llamado, debido a lo que Dios nos ha dado, porque hemos sido engendrados de Su espíritu santo. Y a veces es difícil para nosotros, como seres humanos que somos, comprender lo que Dios nos ha dado. Mismo teniendo el espíritu de Dios.

Y aquí dice que debemos **acercarnos confiadamente al trono de la gracia...** Si entendemos porque esto se llama trono de la gracia entonces entendemos que el deseo de Dios es darnos Su misericordia, es perdonar nuestros pecados, es darnos Su favor, es ayudarnos cuando necesitamos. Él nos ama y quiere que

vayamos a Su trono de gracia. Pero tenemos que elegir hacer esto, si realmente vemos la necesidad de esto, si realmente queremos hacer esto. Tenemos que elegir.

**...para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos.**

Siempre necesitamos de Su ayuda. Esa es la realidad. Siempre necesitamos el perdón de nuestros pecados, día tras día. Esa es la realidad. Pero tenemos que ver eso como una realidad, que eso es lo que necesito, que cuando me dicen que hay cosas que debo ver más claramente en mi vida, que yo entonces necesito hacer eso. Lo que estoy haciendo, lo que todos debemos hacer, es examinarnos más de cerca, es arrepentirnos más rápidamente, es clamar a Dios. Porque hay cosas que están tan profundamente arraigadas en nosotros que tenemos que luchar y luchar y luchar para hacer lo que es correcto. De verdad. Pero tenemos que ver esas cosas para poder luchar para hacer lo que es correcto.

Bueno, vamos a continuar ahora con una nueva serie de sermones. Antes de la Fiesta quedó claro que había un tema del que debíamos hablar en una serie de sermones después de la Fiesta. Y aquí estamos. Se trata de algo del que hemos hablado en la serie de sermones *Confíe en Dios* y en la serie de sermones que hemos tenido después, *La Sanación y la Confianza en Dios*. Y después, en la última parte de la serie de sermones *Un Espíritu Agradecido*, hemos hablado nuevamente de ese tema. Hemos hablado de esto también durante toda la Fiesta. Pero en la presente serie de sermones vamos a mirar esto un poco más de cerca, con un enfoque específico.

Vamos a comenzar esa nueva serie de sermones repasando los pasajes de la Biblia que hemos leído en la serie de sermones *La Sanación y la Confianza en Dios*, ya que este será el enfoque de esta nueva serie de sermones, que tiene como título *La Instauración de la Paz*.

Hemos tenido todos estos sermones para llegar a este punto. Y para mí eso es algo asombroso a veces, ver cómo Dios nos guía, nos direcciona a las cosas que Él nos da, que Él nos enseña Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado. Yo pienso en todos estos sermones en los que hemos hablado sobre este tema. Porque este tema tiene mucho que ver con las cosas que necesitamos ver.

*La Instauración de la Paz*. Y esta es la 1ª parte.

**Isaías 57.** Hemos leído esto en la serie de sermones *La Sanación y la Confianza en Dios*. Ya hemos hablado sobre esto antes. Pero aquí, en el **versículo 18**, dice: **He visto sus caminos. Y Yo lo sanaré.** ¡Increíble! Esto se refiere a los seres humanos. Dios dice: “He visto sus caminos. Yo conozco sus caminos. Yo los sanaré.” Y hemos hablado sobre lo que Dios está haciendo para sanarnos, para sanar nuestra mente. Nuestra mente tiene que ser transformada. Nuestra mente está enferma y necesita ser sanada. Los caminos del hombre, la mente del hombre tiene que cambiar, porque es todo lo opuesto al camino que lleva a la paz. Es todo lo opuesto al camino de vida de Dios. Y hay cosas en esto que tenemos que ver más claramente.

El deseo de Dios, Su enfoque y Su visión desde el principio, siempre ha sido establecer la paz que Él eligió sacrificar. Dios tomó la decisión de sacrificar la paz. Y eso es algo increíble de entender, el por qué Dios hizo eso. Que el Gran Dios del universo, el gran Dios Todopoderoso, dijo que no hay otra manera en que Él pueda tener una familia sin esto. Eso es algo increíble. Dios ha hecho esto en Su gran misericordia,

en Su gran amor, según Su gran plan de Dios. Y esto es algo que muy, muy pocos comprenden. Los que fueron dispersados después de la Apostasía no tienen la menor idea de todo esto. Ellos no saben nada sobre esto.

¿Cuán bendecido es usted porque usted puede entender estas cosas sobre Dios, puede comprender lo que Dios ha estado haciendo, que Él sacrificó la paz desde el principio de Su creación por el bien de Su familia? Esto es algo increíble, algo que me deja maravillado. Yo quedo admirado con todo lo que Dios nos ha bendecido en poder ver y entender.

**He visto sus caminos y lo sanaré.** Ese es el plan de Dios. Él nos hizo como seres humanos físicos para un propósito. Él nos hizo como seres humanos carnales para que primero pudiésemos experimentar el mal, experimentar lo opuesto a la paz y cuando llegara el momento, cuando Dios Todopoderoso empezara a atraernos a Él, a mostrarnos un camino de vida diferente, pudiéramos mirar las cosas de una manera más objetiva, más realista y decir: “He vivido de una determinada manera. Y ahora veo otra manera de vivir y quiero ese camino de vida. No quiero lo que este mundo tiene para ofrecer. No quiero el camino de la egoísta y fea naturaleza humana.” Así es como somos bendecidos. Dios nos atrae a Él, nos llama, y comenzamos a ver que algo tiene que cambiar.

Eso me hace pensar en algo sobre el mundo, del que hablaremos en la siguiente parte de esta serie de sermones. Durante 6.000 años, esta ha sido una importante lección para toda la humanidad: experimentar lo que es totalmente opuesto a la paz. Y el mundo ha hecho un excelente trabajo en lo que a eso se refiere. Con cada guerra. Es asombroso lo que hemos experimentado. Y lo que es sorprendente es que no hay otra forma de crear a ELOHIM, a la Familia de Dios, que la forma en que Dios lo está haciendo. Debemos experimentar estas cosas para que, cuando llegue el momento, podamos tomar una decisión. ¿Queremos realmente lo que Dios tiene para ofrecernos? ¿Queremos realmente Su camino de vida, el único camino de vida que es verdadero? ¿O queremos algo diferente? ¿O queremos que esto venga de otra manera, que sea otra cosa? Como algunos que están en el patio, que lo quieren pero de otra manera. Ellos lo quieren a su manera y no de la manera de Dios. Y ellos tienen que tomar una decisión: “¿Quiero lo que Dios me dice? ¿Quiero realmente aferrarme a eso y hacer los cambios que necesito hacer porque quiero Su camino de vida? Estoy harto de mis caminos. Porque mis caminos solo conducen a la miseria, a la infelicidad, al drama, drama, drama en mi vida.

Y les digo que la palabra “drama” tiene mucho más significado para mí ahora. Esa palabra ha ido adquiriendo un mayor significado con el tiempo. Especialmente en lo que también vamos a hablar en esta serie de sermones, porque el mundo de hoy es la personificación de la palabra drama. Y nosotros en la Iglesia hemos estado siendo demasiado complacientes con el mundo. De verdad. Y eso influye en nuestras vidas. Eso es todo lo contrario a la paz. De verdad. ¡Eso es exactamente lo opuesto a la paz! Es impresionante entender eso.

**He visto sus caminos y lo sanaré. También lo guiaré...** Y tenemos que elegir si vamos a seguir esto o no. **Y también lo guiaré y le daré consuelo, a él y a los suyos que están de duelo.** Tiene que llegar el momento cuando las personas empiecen a lamentar. Por dentro, sí. Pero ellas también tienen que llegar a un punto en el que lamenten, en el que odian lo que es este mundo, odian su propia naturaleza, odian la maldad que hay en este mundo Toda la política, toda la basura, todas las cosas en las noticias, toda la

calumnia, toda la traición, todas las cosas malas que las personas están haciendo. Esto tiene que llegar a un punto en el que uno siente lástima por este mundo. Le duele ver el sufrimiento que hay ahí fuera.

Como la caravana de personas que viene de Guatemala travesando México, y quiere entrar en ese país. Ellos quieren una vida mejor. Y uno les compadece, pero ¿qué se puede hacer? En ese mundo, tal como está ese mundo, ¿qué se puede hacer? Porque, si ellos tuviesen la oportunidad, la mayoría de los habitantes de Sudamérica viviría aquí. Porque ellos quieren disfrutar de las riquezas y de la prosperidad que tenemos aquí. Ellos quieren salir de la miseria, del dominio de los cárteles y de los gobiernos corruptos de sus países. ¡Les encantaría poder hacer esto!

Y lo mismo está pasando en Europa, porque esas personas quieren huir de la corrupción de los gobiernos, de las guerras y de la maldad que existe en los países en los que han vivido. Ellos ven algo que es definitivamente mejor que lo que tienen. ¿Y podemos culparlos de esto? Niños pequeños. Usted los ve y se compadece de ellos. ¿Y hay respuesta para esta situación? Ellos están discutiendo sobre esas cosas. Pero la realidad es que ellos no tienen las respuestas. Ellos no pueden resolver esto. Europa no puede resolver lo que le está sucediendo, y este país tampoco puede resolver lo que está sucediendo aquí.

¿Hay necesidad de un cambio? Amén. Por supuesto que sí. Y gracias a Dios que todo esto está a punto de cambiar. ¡Gracias a Dios!

**...y le daré consuelo, a él y a los suyos que están de duelo. Yo soy el que crea fruto de los labios...** Las cosas que son dichas, cosas que tienen que ver con la vida, con lo que las personas ven, con lo que ellas piensan, con lo que creen.

Continuando: **...paz, paz...** ¡Paz, paz! Porque de eso se trata. De esto se trata la sanación. Cuando nuestra mente sea sanada, cuando nuestra mente sea transformada, cuando seamos parte de la familia de Dios, habrá paz. Habrá solamente un camino de vida, el camino de vida de Dios, el camino que lleva a la paz. Y hasta entonces, no hay paz. Mientras estemos en este cuerpo humano, habrá guerra. Mismo cuando usted ha sido engendrado del espíritu de Dios, hay una batalla constante entre el drama y la paz. Esa es la realidad. Esto es así de sencillo.

El Sr. Armstrong solía hablar sobre el camino del dar y el camino del conseguir. Y eso es lo mismo. Solo que hoy lo decimos de una manera diferente: drama y paz. Eso es lo que anhelamos, es lo que deseamos en la vida: La paz.

**Paz, paz para los que están lejos...** Porque Dios tiene un plan. Algunos están muy lejos, en el Gran Trono Blanco, para los que han vivido en los últimos 6.000 años hasta el presente. ¡Ellos están lejos! Pero Dios tiene un plan para darles paz. Él conoce sus caminos y los resucitará en el Gran Trono Blanco y les dará la oportunidad de tener paz. Ellos serán resucitados para vivir en un mundo que estará bajo un solo gobierno, que habrá estado gobernando durante 1.000 años. Y el mundo habrá cambiado tanto que usted ni siquiera puede empezar a comprender cómo será todo.

¿Tecnología? ¡No hemos visto nada todavía! Apenas estamos arañando la superficie de las cosas que Dios permitirá a los seres humanos alcanzar para cuando lleguemos al final de los 1.000 años. Dios no tiene que hacerse cargo personalmente de los desiertos y de las montañas, de las cosas que van a cambiar.

Yo a veces pienso en esto. Porque antes no comprendíamos el plan de Dios en profundidad y pensábamos que Dios, de alguna manera, simplemente cambiará todo para nosotros y hará el desierto florecer. Y, de repente, se puede plantar cualquier cosa y todo crecerá en su tiempo. No. Los seres humanos hemos hecho lo que hemos hecho a esta tierra. Nosotros hemos creado el desierto del Sahara. Nosotros hemos creado los problemas que existen en tantas partes del mundo. ¡Pero eso se puede revertir! Ellos ya lo han comprobado. La ciencia ya ha demostrado que si usted hace lo que es correcto se puede revertir ese proceso, se puede reparar lo que hemos estropeado en ciertas regiones del mundo. ¡Si hacemos las cosas a la manera de Dios! ¡Increíble!

Los romanos y otros pueblos han arruinado parte del norte de África y ese desierto creció y creció y creció. Eso me hace pensar en lo que hemos visto en Estambul. No en Estambul, aunque hemos estado allí también. Pero me refiero a Éfeso, en Turquía. Ambas ciudades están en Turquía. A veces hay que pasar por una para ir a la otra. Pero, fuimos a Éfeso, a visitar algunos de los lugares donde Pablo había estado. Él escribió un libro a la Iglesia que estaba allí, el libro de Efesios. La ciudad se llama Éfeso. Y allí hay algunos edificios que fueron construidos tallando las rocas. Ellos tenían una gran biblioteca allí. Una de las bibliotecas más grandes del mundo en su tiempo. Y con las guerras y las cosas que sucedieron, creo que la mayor parte de los libros que ellos tenían allá terminó en el Vaticano. Lo que no fue destruido.

Pero Efesios antes era una ciudad portuaria. Una ciudad portuaria. Hemos estado en el lugar donde ellos habían hecho un puerto en las rocas, por donde los barcos entraban y atracaban. Pero donde antes estaban todas esas rocas no había nada más que tierra. Unos 12 kilómetros, creo. Ellos han cubierto una parte que antes era mar y han hecho de esto. Parecía que era mucho más largo que eso. Fuera del mar, ellos llenaron todo de lodo y no ya no había nada allí. Ellos han cubierto el mar que y partes de los ríos, de lo que antes era una ciudad portuaria. ¡Increíble! Y todo esto debido a lo que hizo el ser humano. .

Nosotros hemos hecho esto a esta tierra. Hemos estropeado las cosas. Como en la agricultura en ese país hoy, las tierras de cultivo arruinadas con tanto producto químico que ellos usan. Y todo esto va a parar en nuestro organismo, en nuestro cuerpo. Hacemos esto con los alimentos, alteramos la genética de lo que comemos, lo llenamos de productos químicos para producir más. Y entonces los alimentos ya no tienen ningún valor nutricional. Cultivamos los alimentos de tal manera que en lugar de hacer bien ellos hacen daño a los seres humanos. Eso no nos ayuda. Y toda esa basura la metemos en nuestros cuerpos. Y hoy día las personas tienen más problemas de salud que jamás hemos tenido. Mismo teniendo todo el conocimiento que tenemos, mismo sabiendo como tratar gran parte de las enfermedades. Llenamos nuestros alimentos de químicos y los comemos. Y luego necesitamos otros químicos, los fármacos, para ayudar a sanar las enfermedades que tenemos debido a esto. ¡Eso es impresionante! (Estoy siendo irónico). Somos un montón de sustancias químicas. ¡Increíble!

Dios tiene un plan para sanar la tierra. Y ese proceso tendrá lugar durante el Milenio. Tenemos que ser sanados. La mente humana tiene que pasar por un proceso de sanación. Y cuando Dios ofrezca esto a todo el mundo al mismo tiempo, los seres humanos podrán comenzar a trabajar para sanar esta tierra.

¡Dios no va a venir y arreglarlo todo para nosotros! ¿Saben lo que la Biblia dice que va a pasar en el comienzo? ¡Que durante seis meses habrá gente enterrando cuerpos! Durante seis meses ellos estarán limpiando las cosas después de esa guerra, porque será algo muy atroz. Y Dios no va a encargarse de esto, no va a arreglar todos los problemas por nosotros. ¡Tenemos que aprender lo que hace la guerra! Tenemos que aprender lo que hace el drama, lo horrible que esto es. Porque el drama comienza a pequeña escala y conduce a la guerra. A una guerra mundial, en este caso.

Las personas tienen drama en su vida personal, ellas hacen guerras a nivel personal y eso hace con que las naciones no puedan llevarse bien y que peleen entre sí. Es por eso que habrá una tercera guerra mundial dentro de poco tiempo. Es asombroso lo que leemos hoy en las noticias.

¡Algunos están finalmente empezando a despertar a la realidad de que hay una guerra comercial en curso! Ellos pueden restar importancia a esto, pueden tratar de hacer con que la cosa suene mejor de lo que verdaderamente es, decir que solo estamos cuidando nuestros propios intereses, o lo que sea. Pero da igual como ellos lo pintan, como ellos lo llaman, el hecho es que esto es una guerra comercial. Y les diré algo: Todas las demás naciones de la tierra están aprendiendo a odiarnos, a odiar a este país, más que nunca antes. Ellos hacen como que aceptan esto, hacen gestos “supuestamente” amistosos simplemente porque tienen que hacerlo, por sus propios intereses egoístas. Pero dentro de poco todo esto va a estallar. Esto ya comenzó aquí. Nosotros lo estamos empezando. Y la verdad es que no hay otra manera. Todo esto tiene que pasar. Dios tiene un propósito.

**...paz, paz para los que están lejos y para los que están cerca.** Y una persona solo está cerca cuando llega el momento en que Dios la atrae, la llama. Como nosotros en estos momentos. Nosotros somos los que estamos cerca porque Dios nos ha llamado ahora. Y no somos muchos, pero estamos muy, muy cerca.

Y lo que me parece muy emocionante es que durante esa guerra y durante las siete últimas plagas, Dios va a humillar tanto a esta tierra que millones, y cientos de millones de personas responderán a Él. Y después, cuando Dios comience derramar Su espíritu, a ofrecerles Su espíritu para que ellos puedan comenzar a ver y a entender ciertas cosas que están sucediendo, entender ciertas cosas que ellos han escuchado o que estarán escuchando, de repente ellos tendrán un gran deseo de ver lo que Dios les muestra, ver y comprender que Su Hijo ha venido a esta tierra trayendo un enorme ejército junto con él. Un gran ejército. Así es como esto va a comenzar. Y ellos serán parte de lo que va a cambiar todo en esta tierra, el Gobierno de Dios.

**Paz, paz para los que están lejos y para los que están cerca, dice el SEÑOR. Y Yo los sanaré.** ¡Que bello versículo! Mucho es dicho aquí. Eso explica el plan de Dios, si lo entendemos. La sanación de la mente, la sanación de la tierra. Porque cuando la mente de los seres humanos sea sanada, cuando ellos comiencen a pasar por un proceso de sanación, ¿cual será el resultado de esto? La paz. La paz. Porque entonces seremos capaces de tratar con lo que hemos hecho, con nuestros propios caminos.

Este último versículo dice mucho y revela claramente que la paz es el resultado, el producto, de la sanación que viene de Dios. ¡Qué cosa maravillosa de entender!

He mencionado brevemente que nosotros entendemos lo que Dios ha sacrificado para poder crear Su familia. Qué cosa increíble es que Dios supiera que Él iba a crear a los ángeles, de los cuales tres serían arcángeles. Y uno de los tres sería más poderoso, más hermoso, que tendría más habilidades que los demás. Dios sabía que todos esos seres que Él había creados sabían... Nosotros no sabemos cuánto tiempo pasó. ¿Millones, billones de años quizá? No lo sabemos. Pero fue un largo, largo período de tiempo. Pero Dios sabía que algunos de ellos tomarían la decisión de no estar de acuerdo con Él, porque Él iba a crear algo más importante que ellos. Dios solo les reveló eso después de mucho, mucho, mucho tiempo.

Como nosotros. Hay cosas que Dios no nos revela. Hay cosas que durante 4.000 años las personas nunca han entendido. Pero entonces vino Cristo. Josué, el Cristo, vino y reveló mucho más sobre el propósito y el plan de Dios. Y entonces la Iglesia fue fundada. Es increíble cómo Dios ha moldeado y formado la vida para traernos a este momento en el tiempo.

Dios se sacrificó sabiendo que al dar la libertad de elegir a Su creación con el tiempo algunos de los ángeles elegirían algo diferente a Su camino. ¡Dios sabía esto! Y mismo así Él sacrificó la paz, mismo sabiendo que parte de Su creación, debido a que tenía que ser creada con la libertad de elegir, se volvería contra Él. Eso es algo difícil de comprender. Y el resultado de esto es una guerra en el mundo espiritual.

Y eso fue lo que pasó. Cosas que yo no puedo comprender. Cosas que nosotros no podemos comprender. Cosas sobre las que Daniel escribió, que Miguel y Gabriel y parte de los ángeles luchan contra Satanás y los demonios. Yo no entiendo esto. Pero Dios permite la guerra. Él permite que esta batalla tenga lugar. Él permite esto para que los ángeles aprendan. Ellos siguen aprendiendo y creciendo en la comprensión de las cosas. Ellos han aprendido mucho en los últimos 6.000 años, principalmente aquellos que permanecen fieles a Dios. Ellos están siendo fortalecidos en lo que creen, en lo que ven y en lo que están viviendo. Mientras que los otros se vuelven cada vez más débiles, más corruptos y más repugnantes con el tiempo.

Dios sacrificó la paz. Dios hizo esto en la creación de los seres humanos, sabiendo exactamente cómo serían los seres humanos. Porque era Su propósito que los seres humanos fuesen exactamente como somos, egoístas. ¿No es esto increíble? Si usted dice esto a los protestantes ellos piensan que usted está loco de remate. “¿Que Dios nos hizo de esa manera?” Sí. Dios nos creó de esa manera. Él nos creó como seres humanos físicos para un propósito y por una razón. ¿Y por qué Dios no nos ha creado como seres espirituales en Su familia desde el principio? ¿Saben por qué? Porque tenemos que pasar por esto primero. Dios tiene que llamarnos. Tenemos que pasar por un cambio de mentalidad. Nuestra mente tiene que comenzar a ser transformada, tenemos que comenzar a entender el plan de Dios. Y con el tiempo las cosas comienzan a encajar en su lugar, porque Dios nos ayuda a entenderlas. Eso es como montar un gran rompecabezas, como el Sr. Armstrong solía decir. Y, de repente, comenzamos a ver una imagen que se vuelve cada vez más hermosa, más grandiosa, más clara. Y esto es asombroso.

Eso me hace pensar en la Ciudad, en Jerusalén y en el gran significado que Dios nos ha ayudado a ver, contenido en la elección del nombre de esa ciudad, Jerusalén. La última parte de esta palabra, “Salem” o “shalayim”, significa paz. Y Jerusalén fue la capital de Israel durante un tiempo y después solo de Judá. Tanto geográfica como religiosa. Y esto tiene mucho significado. Siempre hemos sabido que “Salem”, o “shalem,” significa paz. Entendemos que ese nombre significa la Ciudad de la paz.

Pero la primera parte ese nombre es de la palabra hebraica “Yeruel”. (No Yuri. Aunque se parece mucho). “Yeruel” significa “fundado por Dios”. Y nunca nos hemos fijado en eso. Jerusalén es conocida como la ciudad de la paz debido a la última parte de su nombre, pero es muy importante de entender el significado de la primera parte también: “fundada por Dios”.

El nombre hebraico “Yerushalayim” significa “el fundamento de la paz”. Dios comienza con algo de naturaleza física para enseñarnos algo que es de naturaleza espiritual, algo que tiene que ver con Su plan y propósito para el futuro. Y esto es hermoso.

Como el nombre de Israel, nosotros en la Iglesia estábamos más preocupados por los aspectos físicos de esto. Cuando leíamos en Apocalipsis sobre los 144.000, que son 12.000 de cada tribu, pensábamos que tenía que haber, literalmente, 12.000 de la tribu de Gad, 12.000 de la tribu de Neftalí, 12.000 de la tribu de Aser, y así sucesivamente. De modo que serían 144.000. Porque lo veíamos como algo literal, físico. Y la realidad es que no se trata de esto, en absoluto. Y luego, cuando leíamos sobre una gran multitud, pensábamos que esto era algo diferente a Israel. Porque si es una gran multitud que nadie puede contar, tiene que ser algo diferente a los 144.000. ¡En el fin estarán los 144.000 y también una gran multitud, que debe ser mucho más que 144.000! Y hemos tenido que aprender, no, no, no, no, que eso no es cierto. Que esto es algo de naturaleza espiritual.

La estructura, el edificio de Jerusalén, o esa ciudad. Monte Sión. Hay diferentes formas de expresarlo. Israel, el Israel espiritual, todo esto es parte de la terminología que se usa. Todo tiene que ver con un nombre. Esto viene de Dios. Dios fue quien formó, planeó, se propuso a hacer todo esto Y esto se puede ver en los nombres que son usados de diferentes maneras para describir algo que es lo mismo en el plan de Dios, en lo que Dios está haciendo al crear Su familia. Y es increíble cuando entendemos esto de esa manera.

Israel. Entendemos que había un Israel físico. Y sea quién sea que hubiera estado en su lugar, habría dado un ejemplo horrible de cómo vivir el camino de vida de Dios. Todas las tribus de Israel han vivido una vida miserable, en lo que respecta a la ley de Dios y al camino de vida de Dios.

Y nuevamente, “Yerushalayim” significa “el fundamento de la paz”, una ciudad fundada por Dios. Él va a instaurar la paz. Y eso es hermoso, de verdad. Dios es quien va a instaurar la paz. El fundamento viene de Dios. Desde el principio, mucho antes de que Él creara cualquier cosa, Dios ha decidido: “Así es como va a ser”. Él sabe cómo crear esto, como hacer esto. ¡Increíble!

En el sermón de la semana pasada, *La Misericordia de Dios*, hemos leído algunos versículos en Hebreos 12, que hablan sobre el hecho de que un Padre muy amoroso nos corrige y de porqué eso es necesario. Vamos a volver a leer esto, porque hay más en esos versículos que necesitamos debemos comprender más profundamente.

**Hebreos 12:9 - Después de todo, aunque nuestros padres humanos nos disciplinaban, los respetábamos. ¿No hemos de someternos, con mayor razón, al Padre de los espíritus, para que vivamos? En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía...** Y la realidad es que incluso en eso hay mucho egoísmo, porque así somos los seres humanos.



Eso es todo lo que tenemos sin Dios. Solo podemos confiar en nuestros propios pensamientos, hacer las cosas a nuestra manera, sabiendo que ciertas cosas tienen que ser abordadas en la vida. Y no siempre sabemos la mejor manera de hacer esto. Y a menudo los padres tenemos que aprenderlo de la manera más difícil... Si lo aprendemos. Y eso no es fácil. No hay una escuela donde uno puede aprender cómo ser padre, cómo criar a sus hijos. Y los hijos son diferentes los unos de los otros.

Recuerdo - no puedo dejar de pensar en esto - un sermón que un ministro dio en las Cataratas del Niágara. Él tenía dos niños pequeños y él estaba hablando sobre la crianza de los niños, sobre lo que uno tenía que hacer y cómo tenía que hacerlo. Y después de esto mi esposa y yo tuvimos una pequeña conversación sobre el tema, porque los dos hijos de ese ministro eran más bien... ¿Cuál sería la palabra para eso? Pasivos. Tan pasivos que ese ministro no sabía como era criar a un niño un poco más activo. Si él hubiera tenido un hijo muy activo seguro que su perspectiva sobre ciertas cosas sería diferente. Lo que él enseñó no era algo que él sabía a través de la experiencia, porque tenía hijos que eran diferentes, porque sabía como pueden ser los niños y que hay que abordar las cosas de diferentes maneras. No se puede hacer todo de la misma manera, no se puede juzgar todo de la misma manera. Y eso es difícil. Espero que todos entiendan de lo que estoy hablando.

Esto se refiere a la disciplina, guía y dirección que los padres dan a sus hijos. Y aquí dice que nosotros respetamos a nuestros padres. ¿Y cuanto más debemos respetar a Dios Todopoderoso? Cuanto más debemos respetar al Gran Dios de este universo, el Padre de la vida, que tiene todo el poder y que nos ama con un amor que no podemos comprender sin Su ayuda, sin Su espíritu. Y con la ayuda de Su espíritu comenzamos a ver esto cada vez más claramente, comenzamos a ver cómo Dios es, comenzamos a ver Su mente. Así es como llegamos a amar a Dios. Porque vemos más claramente, entendemos lo que Él comunica a nosotros, Su palabra que está siendo revelada a nuestras mentes, en nuestro pensamiento. Podemos ver el Verbo, el Logos, el pensamiento revelador de Dios, que Él comparte con nosotros.

Como yo compartí hace un momento con ustedes lo que Dios nos ha permitido entender sobre el hecho de que Él, como parte de Su gran plan, sacrificó la paz, sobre la razón por cual Él hizo esto con los ángeles y con los seres humanos. Fue debido a Su amor. Porque ese amor nos lleva a algo mucho más importante. Y eso no es fácil. Tenemos que ser transformados. Y para eso hace falta mucha disciplina, porque nuestros caminos son totalmente equivocados. Nuestros caminos son totalmente egoístas. No son los caminos de Dios. Él dice: "Tus caminos no son Mis caminos. Mis caminos no son tus caminos. Mis pensamientos no son tus pensamientos". Todo esto tiene que cambiar.

**En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien...** En otras palabras, Dios sabe lo que Él está haciendo con nosotros. Estamos en las manos del Gran Dios del universo y Él sabe cómo moldear y formar las cosas en nuestras vidas, en nosotros, a través de Su orientación, Su dirección, Su corrección, amonestándonos, estimulándonos y dándonos todas las otras cosas que Él nos da y que ayudan a moldearnos, que nos ayudan a convertirnos en algo diferente. Él sabe cómo hacer esto. Nosotros no lo sabemos. Y esto es para nuestro bien, para lograr algo mejor que vendrá como resultado de esto, si nos sometemos al proceso. **...a fin de que participemos de Su santidad.** Y esto llega al meollo de la cuestión de todo esto. A fin de que participemos de Su santidad, de Su ser, de Su vida.

**Ciertamente, ningún castigo, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penoso.**

Eso difícil, es duro. Las cosas por las que pasamos en esta vida humana, que debemos abordar. **Pero después da fruto apacible - ¡Apacible! - de justicia á los que en él son ejercitados** o entrenados.

**Versículo 12 - Por lo tanto, fortalezcan las manos debilitadas y las rodillas paralizadas, haced sendas derechas para vuestros pies, para que el cojo no sea desviado sino, más bien, sea sanado.**

Y esto ha sido mal traducido. No hemos hablado sobre esto la semana pasada, pero vamos a hablar de ello hoy. Porque los que lo han traducido no comprenden la intención de lo que es dicho aquí.

Por ejemplo, la palabra “sino” en “sino, más bien, sea sanado”, no es la traducción correcta porque esa palabra denota un enfoque y un significado completamente erróneos de lo que es dicho aquí. Eso debería haber sido traducido como “y”. [...y sea sanado]. Esto significa que algo más pasa: “para que el cojo no sea desviado y...” Hay algo más. Porque la otra palabra, la palabra “sino” lleva esto en una dirección diferente, da una idea diferente, llevando a una conclusión errónea de lo que es dicho aquí.

Y la expresión “más bien” también fue agregada por los traductores. Algo que ni siquiera aparece en el texto original en griego. ¡Increíble! La mayoría de las veces esto se traduce como “más”, o “mucho más”. Y quizá ustedes quieran apuntar lo que está siendo dicho aquí. Yo lo voy a leer como debe ser. Esto es lo que realmente está siendo dicho aquí:

“Haced sendas derechas para vuestros pies, para que así, si el cojo se desvía del camino, sea sanado”. Ese es el deseo de Dios, que seamos sanados debido a las cosas por las que pasamos, a través de un proceso, porque hacemos sendas rectas para nuestros pies. Ese es nuestro deseo, esa es nuestra motivación, porque no queremos desviarnos del camino al no vivir de la manera correcta, no hacer sendas rectas para nuestros pies. Y si estamos haciendo sendas rectas para nuestros pies, podemos pasar por un proceso de ser sanados por Dios. De eso se trata. Hay una relación entre hacer sendas rectas para nuestros pies y ser sanados. Así es como somos sanados, cambiando nuestros caminos, cambiando los caminos torcidos, nuestros propios caminos, para hacer sendas rectas y vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y esto es logrado a través de la disciplina.

Vamos a continuar de donde lo dejamos la semana pasada. **Versículo 14 - Seguid la paz...** Esto va junto con lo de hacer sendas rectas para nuestros pies, porque esto es en lo que debemos enfocarnos. **Seguid la paz con todos - con todos - y la santidad...** Y esto tiene que ver con algo que es de naturaleza espiritual. Esto es algo que requiere el espíritu de Dios, la ayuda de Dios, porque lo que es de naturaleza espiritual tiene que venir de Dios. **...sin la cual nadie verá al Señor.**

**Buscando diligentemente...** “Buscando diligentemente”. ¿Qué significa eso? Eso significa que usted tiene que examinar su vida continuamente, que usted no puede simplemente ir a la deriva. Desde el sermón que he dado la semana pasada, una persona más ha sido expulsada y otra suspendida. Y esto va a continuar. Yo lo sé. Si es más tarde o más temprano yo no lo sé, pero sé que esto va a pasar. Porque en muchos de estos casos eso se debe a cosas en las que las personas han estado siendo negligentes durante años y años. Y eso es lo que pasa entonces. Las personas se vuelven tan débiles que ya no están lidiando con las cosas que

necesitan lidiar en su vida. Ellas han estado viviendo de esa manera durante tanto tiempo que ya ni siquiera pueden ver lo que necesitan cambiar. Mismo que se les diga.

Y sería de esperar que después de un tiempo los problemas con el diezmo se resolverían. Personas con quienes hemos estado trabajando durante mucho tiempo a veces, y que vuelven a la misma ceguera y estupidez de antes. Y eso es una advertencia, porque Dios no va a permitir que esto continúe.

Él no va a permitir relaciones que están mal, no va a permitir cosas con las que una persona quizá piense que puede salirse con la suya. Dios va a sacar las cosas a la luz. De una manera o de otra. Es por eso que yo lo menciono. Porque estas son las cosas que afectan la mente de las personas. Estas son las cosas que impiden que las vengamos a la Iglesia de Dios, mismo cuando sus mentes han sido abiertas a la verdad. Yo he visto esto muchas veces, al visitar a personas que son nuevas. Aunque sus mentes hayan sido abiertas a la verdad alguna relación, el sexo y el dinero, esas cosas que tienen un gran poder de atracción sobre los seres humanos, les influyen a la hora de tomar las decisiones más importantes en sus vidas. ¿Qué es más importante? ¿Qué es lo que realmente queremos?

Dios nos permite tener lo que queremos. Pero Él no nos da lo que podríamos pensar que podemos tener estando a la deriva, sin cambiar ciertas cosas que sabemos, que nos dijeron que debemos cambiar. Pero de alguna manera, la mente de las personas simplemente llega a un punto en el que simplemente ya no reacciona, ya no teme. Y, por un lado, eso es algo que yo no puedo entender, pero que por otro lado yo sí que lo entiendo, porque sé como ese proceso se desarrolla.

Esas cosas deben despertarnos para la realidad. Todas estas cosas que están ocurriendo ahora, que han ocurrido antes de la Fiesta, durante la Fiesta, y que están ocurriendo ahora, después de la Fiesta. ¡Cada uno de nosotros, cada uno de nosotros debe mirar diligentemente su vida! No podemos tener un espíritu tibio, negligente y omiso. Si solo vamos de Sabbat a Sabbat, de Día Sagrado a Día Sagrado, sin mirar nuestras vidas, sin clamar a Dios y decirle: “Lo sé. Yo veo lo que tengo que cambiar”. Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda. Si no hacemos esto, se acabó. Así es la vida. Se acabó. Ahora es el momento de arreglar las cosas con Dios. No el mes que viene. No el año que viene. No importa lo que va a pasar el año que viene, ahora es el momento. El juicio está en la casa de Dios ahora, de una manera que yo nunca he visto antes. Todo porque el tiempo apremia. Todo porque nosotros somos los que vivimos en el final de esta era, justo antes de la venida de Su Hijo. Y para entonces la Iglesia estará en un determinado nivel, tendrá una determinada mentalidad, un determinado deseo.

Y la basura que está ocurriendo por ahí, la rebelión contra Dios, eso de mentir a Dios, todo esto está llegando a su fin. Dios va a acabar con todo esto, de una manera o de otra. Todo esto será limpiado al final, de maneras horribles. No será a través de algo que yo tenga que hacer, como parte de mi trabajo, pero a través de algo que Dios hará directamente. Eso me hace pensar en los que Dios no ha permitido entrar en la tierra prometida. Todos ellos murieron.

Qué cosa tan horrible es tener esa oportunidad, ser engendrados del espíritu de Dios, y comportarnos hacia todo esto de una manera tan vergonzosa.

**Buscando diligentemente que ninguno se aparte de la gracia de Dios...** Y yo ahora pienso en eso más que nunca antes, porque nunca ha habido una época cuando Dios me haya inspirado a decir a la Iglesia las cosas que estoy diciendo ahora, cuando Dios nos haya dado un enfoque como el que Él nos está dando ahora. Desde 1969, desde que estoy en la Iglesia de Dios, yo nunca he visto algo así, nunca he pasado algo así como ministro.

**...que ninguno se aparte de la gracia de Dios...** ¡Qué cosa horrible! Porque la gracia de Dios es algo que Él quiere darnos. Él desea darnos esto con todo Su ser. Él nos llamó con el propósito de que recibamos Su gracia. Y nosotros somos los únicos que podemos rechazar esto. Nuestra elección es lo único que puede impedir que la gracia de Dios nos alcance. Y a mí me parece algo horrible no recibir la gracia de Dios. Es por eso que yo he dicho lo que dije en el comienzo del presente sermón: “Esto es para los que recibirán la misericordia y la gracia de Dios.”

**... que ninguna raíz de amargura brote y cause dificultades/incomode...** Llega un momento cuando ciertas cosas comienzan a incomodar a las personas. Eso me hace pensar en la palabra “drama”. Puede que esto esté empezando a incomodar a algunos. “¿Cuándo él va a dar un sermón sin hablar del tema del drama?” Yo seguiré hablando de esto hasta que Dios diga otra cosa. Y eso es bueno. Espero que entendamos que tenemos que llegar a un punto en que esto nos incomode. Y estoy siendo un poco sarcástico. Pero si escuchamos algo una y otra vez, quizá después de un tiempo pensamos: “Este es el Enfoque. Drama, drama, drama. Estoy cansado del drama.” Y eso es bueno. Que ustedes se cansen del drama. Que ustedes se sientan tan enfermos con el drama, que lo odien tanto que ya no lo quieran en su vida. De eso se trata.

Tenemos que llegar al punto en el que odiamos tanto el drama que empezamos a hacer ciertos cambios. Y no haremos cambios en nuestras vidas a menos que odiamos el drama. Y hablo de esto tanto individualmente como colectivamente. Eso es lo que tenemos que hacer con cualquier tipo de pecado. Tenemos que odiar sea cual sea nuestro pecado. Tenemos que llegar al punto en el que lo odiamos. Y a través de ese proceso, cuando llegamos a odiar algo hasta ese punto, podemos trabajar para cambiar eso en nuestra mente, para pensar de manera diferente. Y eso es algo hermoso. El fruto de esto, el fruto de la justicia, es la paz, algo que podemos tener si nos sometemos a este proceso.

**...buscando diligentemente que ninguno se aparte de la gracia de Dios.** Yo pienso que cuando esto sucede es algo horrible. Pero esto es lo que ha ocurrido a miles, a decenas de miles, quizá a cientos de miles de personas en los últimos 2.000 años. Personas que tuvieron esa oportunidad. “Muchos han sido llamados pero pocos han sido elegidos”.

**...que alguna raíz de amargura brote y cause dificultades...** Eso es lo que pasa a veces en las relaciones. Porque la paz, mucho de esto tiene que ver con nuestras relaciones. Con nuestras relaciones con las personas del mundo, que no entienden las cosas que usted hace. Ya sea en su trabajo o en cualquier otro lugar. Las relaciones. Cómo pensamos hacia ellos, cosas que quizá podemos permitir que nos molesten hasta el punto en que ellas influyan de manera negativa en nuestra manera de pensar y empezamos a pensar de una manera que no es la correcta, que no es la manera que Dios quiere que pensemos. Cristo dijo claramente: “Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que están haciendo”. Esteban también dijo lo mismo mientras estaba siendo apedreado hasta que lo mataron: “No les tenga en

cuenta este pecado”. Y eso es lo mismo que: Padre, perdónalos porque ellos no saben lo que están haciendo”.

¡Que increíble es tener esa mentalidad! Poder lidiar con el mundo que nos rodea de tal manera, sin involucranos con el drama. Ellos están viviendo en el drama y no pueden hacer nada a respeto. Pero nosotros no tenemos que vivir eso. No tenemos que permitir que los malos sentimientos y los malos pensamientos nos molesten, nos pongan nerviosos, nos incomoden hasta el punto de perjudicar nuestra relación con ellos y nuestra manera de pensar hacia ellos. Debemos ser capaces de llevarnos bien con todos los que nos rodean. Y esto es una gran batalla, porque ninguno de nosotros hace esto a la perfección. De ninguna manera. Tenemos un largo camino por recorrer todavía. Cada uno de nosotros.

¿Quiere usted un cambio en el que centrarse? Hay un cambio en el cual debemos enfocarnos, que debemos buscar diligentemente. Porque hay muchas cosas que hacemos cuando nos relacionamos con las personas del mundo. ¿Cómo podemos hacer frente a eso? ¿Cómo podemos trabajar en eso? ¿Estamos en paz? Puede que ellos no. Pero, ¿saben qué? Nosotros debemos estar en paz. Y gran parte de esto tiene que ver con cómo manejamos esas cosas.

Y dice aquí: **...y por ella muchos sean contaminados. Que ninguno sea fornicario, ó profano, como Esaú...** Eso me hace pensar en algunos términos como “idolatría espiritual”, “adulterio espiritual”. Poner otras cosas antes que Dios. La idolatría significa poner otras cosas antes que Dios, tomar decisiones diferentes a lo que Dios nos dice que hagamos. Adulterio espiritual, fornicación, significa hacer las cosas de una manera diferente a lo que Dios nos dice. De cualquier otra manera. Involucrarnos con eso, traer esto a nuestra vida, es cometer adulterio espiritual. Porque solo debemos tener el camino de Dios en nuestra vida. Y, como dice aquí, tenemos que buscar esto diligentemente, tenemos que examinar nuestras vidas detenidamente y pedir a Dios que nos ayude a ver esas cosas. Porque hay cosas en nuestra vida que no podemos ver hasta que Dios nos las muestra. Y eso es así con todo lo que tenemos que cambiar. Dios tiene que mostrarnos esto. Y tenemos que clamar a Dios para que Él nos ayude a ver la fealdad de todo esto.

**...ó profano, como Esaú, que por un plato de comida vendió su primogenitura.** Y usted piensa: “¿Puede alguien ser más tonto?” Despreciar de tal manera el derecho de la primogenitura. Cambiar esto por algo momentáneo, por algo que usted desea. Sea eso lo que sea. Y, sin embargo, esto sucede todo el tiempo en la Iglesia de Dios, pero a nivel espiritual, porque elegimos algo, deseamos algo diferente a que lo que Dios nos. Y, si no tenemos cuidado, vendemos todo lo que tenemos, porque queremos algo diferente a lo que Dios nos ofrece. Y esto es algo muy triste en la naturaleza humana. No podemos mezclar la bendición de tener el espíritu de Dios en nuestras vidas con esas cosas. Porque esto no se mezcla. Hay una batalla teniendo lugar. Y si no estamos luchando, estamos en serios problemas.

**Versículo 17 - Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue reprobado (que no halló lugar de arrepentimiento), un cambio en su manera de pensar. Él no quería eso realmente. Y ese es el problema. ...aunque la procuró...** No el arrepentimiento, pero la bendición. Algunos quieren las bendiciones, pero no quieren hacer lo que sea necesario para alcanzar esto. Ellos quieren algo diferente. Ellos no quieren cambiar sus caminos. No quieren esto lo suficiente como para lidiar con el pecado. Ellos

no lo quieren lo suficiente como para clamar a Dios por Su ayuda para cambiar su manera de pensar, su mente. Porque ahí es donde está la batalla. Hermosos versículos estos aquí.

**Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue reprobado (que no halló lugar de arrepentimiento), un cambio de mentalidad, aunque lo procuró, la bendición, con lágrimas.** A veces cuando las personas quedan separadas del Cuerpo de Cristo ellas se entristecen porque extrañan las amistades, extrañan lo que tenían antes. Y entonces puede haber lágrimas pero no hay cambio. Y eso es lo que sucede muy a menudo. No hay cambio, no hay arrepentimiento sincero.

Es por eso que no me cabe en la cabeza que mismo después de hablar sobre ciertas cosas con tanta claridad, de hablar tan vehementemente sobre algunas de las leyes más básicas de Dios. Y me refiero a cosas como el diezmo, porque no hay nada más básico que eso. Y el Sabbat. El Sabbat semanal. Pero el diezmo, sabemos sobre esto.

Eso no significa que vamos escudriñar y examinar esas cosas, pero que esas cosas son obvias. Algunas cosas son simplemente obvias. La verdad es que Dios las revela. Y sería bueno que las aprendiéramos. Dios está a mando de Su iglesia. Él revela cosas. Él revela cosas a Su ministerio, cosas que yo sé.

Como una persona en la Fiesta que vino a hablar conmigo y reconoció que tenía cierto pecado en su vida. Él me dijo que, debido a algo que yo había dicho en un sermón en la Fiesta él entendió que tenía que arreglar esto. Y él entonces me preguntó: “¿Sabías que yo tenía este pecado, que yo había hecho esto antes?” Y yo le dije: “No. Yo no lo sabía”. Y un poco más tarde nos encontramos otra vez y yo le dije: “Quisiera añadir algo a esa historia. Yo no sabía específicamente qué era, pero sabía que tú tenías problemas. Lo sabía.” Si usted tiene el espíritu de Dios, no es tan difícil ver esas cosas. Especialmente después de tantos años de haber estado siendo entrenado por Dios. Y esto para no hablar de lo que es mucho más importante: el espíritu santo de Dios, que Él nos da para que podamos hacer Su obra.

Dios nos revela las cosas, pero nosotros somos los que tenemos que tomar las decisiones. Y es por eso que yo no puedo enfatizar lo suficiente la manera cómo Dios trabaja con nosotros. Dios no viene a revelarnos cada pecado que tenemos en nuestra vida. Dios no nos dice: “Esto es lo que es. No. Dios no abre un libro y nos muestra todo a la vez. ¡Gracias a Dios! Porque no podríamos soportarlo. Dios nos muestra un poco a la vez, para que lo podamos ver. Y esto comienza cuando Dios nos llama. Dios entonces comienza a mostrarnos algunas cosas muy físicas: El domingo y el Sabbat. La navidad, la pascua y los Días de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés, la Fiesta de los Tabernáculos y todo lo demás. Empezamos a ver esto. Aunque al principio más a nivel físico que a nivel espiritual. El diezmo, cómo manejar nuestras finanzas. Comenzamos a hacer esas cosas a nivel físico. Y más tarde, a veces mucho más tarde, comenzamos a entender el lado espiritual de esas cosas. Dios no nos lo muestra todo a la vez - ¡gracias a Dios! - pero poco a poco.

Lamentablemente, a veces no recibimos las cosas que más necesitamos en nuestra vida, cuando se trata de ciertos cambios, de ciertas cosas que debemos abordar espiritualmente.

Isaías 57. Se necesita mucho más que lágrimas cuando no obtenemos algo que queremos, o que creemos que debemos tener, y entonces nos es dicho que no podemos tener esto.

Y a veces las personas leen este versículo y lo interpretan de una manera muy equivocada, porque no lo entienden. Él no estaba buscando el arrepentimiento. Aunque aquí dice que él “lo buscó con lágrimas”. Las personas leen esto y piensan que se trata del arrepentimiento. Pero no. Él no se arrepintió. Su tristeza era porque él no podía seguir su camino y al mismo tiempo disfrutar de las bendiciones. Y eso es lo que pasa con cada persona que sigue su propio camino, que vive en el pecado, que se revuelca en el pecado, sabiendo que hay cosas que debe abordar y clamar a Dios por el perdón. Y un día lo que le espera es mucho llanto y crujir de dientes, si eso no cambia. Habrá muchas lágrimas cuando se de cuenta de lo que ha rechazado. ¡Que tonto! ¡Que necio!

Y la pregunta es: ¿Cuánto quiere usted lo que Dios le está ofreciendo? ¿Hay lugar en su vida, en su mente, para el cambio, para buscar el camino de Dios, el camino de la paz? Porque de eso se trata. Se trata de si usted está dispuesto a buscar la paz. Porque eso es una elección. Tenemos que decidir. ¿Queremos tener paz? ¿Es eso lo que realmente queremos? ¿O queremos el drama? Hay demasiadas personas en la Iglesia de Dios que todavía están atrapadas en el drama. Usted tiene que odiar el drama. Usted tiene que querer lo que produce la paz. ¿Cómo puedo tener paz? ¿Cómo puedo lidiar con el drama a mi alrededor sin dejarme arrastrar por esto, sin dejar que esto se convierta en parte de mi vida? Y todos tenemos esa batalla, tenemos que abordar ese tipo de cosas en nuestras vidas.

¿Hay alguien permitiendo que la amargura, la angustia, la enemistad, el resentimiento, el cinismo, una mentalidad negativa o algún drama cause problemas o molestias en su vida? Porque eso es de lo que estamos hablando. Eso es lo contrario de la paz. Usted tiene que querer la paz. Tiene que buscar la paz. Hay cosas que usted debe hacer para lograr la paz. Eso no es algo que sucede así nomás.

**Isaías 57:19 - Yo creo el fruto de los labios. Paz, paz para el que está lejos y para el que está cerca, dice el SEÑOR. Y Yo lo sanaré. Pero los impíos son como el mar agitado, que no puede calmarse.**

Tenemos que entender que hay dos caminos de vida. El camino del dar y el camino del conseguir. La paz y el drama. Son cosas opuestas entre sí, son diferentes. O la paz y la guerra. Esto se puede decir de muchas maneras diferentes porque el drama en la vida de los seres humanos es como la guerra. Es una guerra contra el camino de vida de Dios.

Y la realidad es que todos tenemos esto en nuestras vidas. En diferentes grados. Y Dios quiere que entendamos que esto es malo. Que el egoísmo, como ya he hablado antes, es malo. De verdad. No es el camino del dar, es el camino del conseguir. El egoísmo solo quiere obtener, obtener, obtener. Y lo mismo pasa con el drama. Es solo una manera diferente de decirlo, para que podamos entender.

**Pero los impíos son como el mar agitado, que no puede calmarse, cuyas olas arrojan fango y lodo.**

¡Qué estupenda manera de expresar esto! Lodo y suciedad. Las cosas se ponen tan agitadas que esto se nubla. No son como el agua pura, el agua limpia. Eso es como el agua sucia. Como nuestra vida, que puede ser como el agua cristalina y azul, refrescante, algo que uno desea beber. O que puede ser algo que se muy turbio, algo del que uno no quiere participar, no quiere ser parte de ello.

**Pero los impíos son como el mar agitado, que no puede calmarse, cuyas olas arrojan fango y lodo.**

**No hay paz para los impíos, dice Dios.** Donde hay maldad, donde hay cosas que son todo lo contrario de la paz, entonces es obvio que no hay paz allí.

La paz es el producto, el resultado de vivir según el camino de vida de Dios, de estar en unidad con Dios y con Sus caminos. Eso es así de sencillo. Y podemos decir: “Sí, sí, sí”. Pero, ¿qué significa eso en su vida diaria? ¿Dónde esto no funciona bien en su vida diaria?

Espero que nos estemos cansando de escuchar sobre el drama. Me gustaría tener aquí conmigo esa pequeña llama. Entonces yo la apretaría y... Porque de eso se trata, se trata de entender lo que el drama produce. Usted lo aprieta y lo ve, esto está ahí en nuestra vida. Debemos ver el drama de esa manera. Y si lo vemos de esa manera, eso no es una cosa agradable de ver, eso no huele bien. Y eso debería hacer con que deseemos deshacernos de ello cada vez más.

Espero que estemos empezando a odiar el drama, que lo veamos más claramente como lo que realmente es cuando eso aparece en nuestra vida. Porque yo les digo ahora mismo que esto sucede todos los días. Esto sucede todos los días, de una forma o de otra, en su vida, a su alrededor, en su mente. Y entonces tenemos que clamar a Dios para poder ver esto. Sea cual sea el pecado que hay en su vida, a veces usted solo tiene que clamar a Dios: “Ayúdame a ver esto. Ayúdame a odiar esto, a odiar la fealdad de esto. Ayúdame a ver esto y a odiarlo”. Usted tiene que llegar al punto en el que usted realmente lo odia. Porque cuanto más usted lo odia, más... Creo que yo debería decir que cuanto más feo eso le parece, más fácil es luchar contra ello, mayor es su deseo de luchar contra ello, de estar en guardia contra ello. De examinar a sí mismo diligentemente en su día a día.

Y, nuevamente, la paz es todo lo opuesto al drama.

Me gustaría leer algo que uno de los elders nos envió en su más reciente informe mensual. Él escribe:

Yo estaba intentando entender a qué exactamente usted se refiere cuando habla sobre *drama*. Y al principio yo pensé que el drama es algo que simplemente sucede debido a las pruebas por las que pasamos, algo sobre el que no podemos hacer nada a respeto. Pero ahora me doy cuenta de que esto no es lo que usted quiere decir. He encontrado una definición de esa palabra en el *Diccionario Urbano* que me ayudó mucho a entender esto. Voy a citar una parte aquí. *Drama: Una forma de relacionarse con el mundo en la que una persona reacciona exageradamente, o da mucha importancia a cosas que en realidad no son importantes.*

Y esto es algo que va mucho, mucho más allá que solamente el nivel físico. Algo que estamos empezando a ver ahora. Esto es mucho, mucho más profundo cuando miramos esa definición a la luz de lo que Dios nos está ayudando a ver, qué es el drama realmente, que eso es todo lo contrario de la paz.

Continuando con esta definición:

*El drama generalmente es usado por las personas que sufren de aburrimiento crónico para llamar la atención de los demás.*



Y lo triste en este mundo es que los niños ya crecen aburridos. Y, debido a la tecnología y todo lo demás, esto es un gran problema. ¿Qué más puedo decir? ¿Cuan aburrido tiene que estar uno para andar por la calle haciéndose selfies en diferentes posturas? Eso, para mí, es algo enfermo. ¿En qué se está convirtiendo nuestra vida cuando estamos tan preocupados con nosotros mismos que pensamos de esa manera? Y creo que algunas personas no entendieron bien lo que he dicho sobre los palos de selfie. Está bien tener uno, pero no usen esto como ellos lo usan en el mundo. Usar un palo de selfie para tomar fotografías está bien. Es una buena manera para tomarse una foto cuando no hay nadie que pueda tomarla por usted. Pero uno también puede ir demasiado lejos con eso, ¿verdad?

Es como lo de los mensajes de texto. Constantemente se puede ver a las personas conduciendo y enviando mensajes de texto. El semáforo se pone en verde y los que están detrás tocan el claxon porque no saben lo que está pasando. “¡Ah! Ya está en verde otra vez.” Porque ellas están en un mundo diferente. Las personas se aburren u tratan de encontrar formas de no aburrirse. Y podemos quedar atrapados en esto si no tenemos cuidado.

Y como dice esta definición aquí: “*El drama generalmente es usado por las personas que sufren de aburrimiento crónico...*” O que simplemente se aburren. O que se aburren solamente un poco. Da igual. “...para llamar la atención de los demás.”

Y a veces las personas simplemente quieren llamar la atención. Los palos de selfie. Ellos hacen fotos y lo suben a Internet para que todos lo vean. “¡Mírame! ¡No sabes lo que te estás perdiendo! ¡Mírame!”

Continuando:

*Las personas que están enredadas en el drama suelen intentar arrastrar a otros a su estado dramático, como una forma de llamar la atención o de hacer con que sus propias vidas sean más emocionantes.*

Para poner un poco de emoción a nuestra vida. ¡Que triste que quedemos atrapados en el drama de tal manera que lo incluimos en nuestra vida, que lo vivamos, pensando que de alguna manera eso vaya a añadir algo a nuestra vida, va a hacer nuestra más agradable, más emocionante. Y les digo que esto está sucediendo. Esto sucede y demasiado.

Y él continúa, diciendo:

Yo pienso que el drama suele ser usado para alejar a las personas de lo que es realmente importante y para distraerlas con cosas que a menudo implican conflictos, encontrar fallas en los demás, cosas que son opuestas al camino de vida de Dios.

¡Por supuesto que sí! Debemos estar alerta a esto. Tenemos que entender cómo esto puede afectar nuestra vida espiritualmente, de una manera muy negativa.

Y eso me hace pecar de la importancia de mantenerme alejado de los chismes, jueguecitos políticos y eso de tomar partido.

¡Eso es muy importante! Porque esto influye en nuestra manera de juzgar las cosas. Esto afecta tantas áreas de la vida, nuestra manera de pensar sobre tantas cosas. Sin embargo vivimos en un tiempo cuando esto ha alcanzado su punto más alto y es simplemente alucinante. Espero que podamos ver esto.

He estado mirando esto en Internet. Hay tantas cosas en Internet cuyo objetivo es ayudar a las personas a lidiar con el drama diario. 5 pasos para eso, 7 pasos para lo otro. Cosas para ayudar a las personas a lidiar con el drama. Yo simplemente hice una búsqueda para ver qué hay por ahí sobre esto. Y gran parte de las personas en el mundo apenas están empezando a reconocer que esto es un problema en la sociedad. Y todo esto señala al drama. Esto es como una obra de teatro, una producción para la televisión, o una película. Uno piensa: “No. No voy a amoldarme al mundo de hoy. Ayúdame a ver qué es el drama. ¿Y cómo esto afecta la vida de las personas? Bueno, todo lo que hay ahí fuera afecta la forma en que uno vive y piensa, eso perturba la vida de las personas.

Las personas quedan atrapadas... Tantas personas se han marchado de la Iglesia de Dios debido al drama. Y si permitimos que ciertas cosas nos arrastren, especialmente cosas fuera de la Iglesia, si permitimos eso en nuestras vidas, esto tiene un alto costo espiritualmente. Un costo altísimo.

Hay muchas cosas en Internet cuyo objetivo es ayudar a las personas a lidiar con el drama. Voy a citar algo de uno de esos artículos, añadiendo mis propios comentarios para explicar ciertas cosas, para aclarar esto un poco.

El drama a menudo comienza con una suposición, una interpretación negativa de una situación, de una acción de alguien o de algún evento que hace con que una persona se sienta lastimada y desee compartir su dolor con los demás.

Hum... ¿No le encantan esas cosas? ¿No tenemos suficientes dificultades, dolor y sufrimiento en la vida sin compartir esto con el resto del mundo?

Eso me hace pensar en lo que está pasando hoy en la política. Eso me hace pensar en la vida de las personas, todo tan trastornado, las cosas en las que ellas están involucradas, la amargura y la ira que se acumulan. Y todo eso es tan negativo, todo lo opuesto a la paz.

Continuando:

Sin embargo, es importante recordar que usted y solamente usted puede controlar sus emociones y pensamientos.

Yo entonces pensé: “¡Guau! Eso es muy bueno.” Este es un buen consejo. Nadie puede hacerle enojar, excepto usted mismo. Nadie puede hacerle feliz, excepto usted mismo. Usted es quien controla su mente, y nadie más. Nadie le hace hacer nada, nadie le hace pensar de una determinada manera. Nadie le obliga a hacer eso. Nosotros somos los que elegimos, los que tomamos decisiones todo el tiempo. ¡Increíble!

Sin embargo, es importante recordar que usted y solamente usted puede controlar sus emociones y pensamientos.

Nadie más nos hace enojar. Yo a veces escucho a las personas, mismo en la Iglesia, hablar sobre algo que ha sucedido, y decir: “Fulano hizo esto. Mengano hizo lo otro”. Y entonces empieza un conflicto. La guerra estalla y las personas se odian, no pueden soportarse, no pueden estar cerca una de la otra. ¿En la iglesia de Dios? ¿En los matrimonios? ¡Eso me deja estupefacto! ¿Como puede ser esto? ¿Cómo puede existir esto en la Iglesia de Dios? La realidad es que eso no existe en la Iglesia de Dios, porque los que hacen esto no están en el Templo pero en el patio. Ellos están separados del espíritu de Dios. Esas cosas pueden pasar en las relaciones. Necesitamos entender esto.

Continuando:

Lo que alguien pudo haberle hecho o dicho es un hecho, sucedió.

Eso es cierto. En otras palabras, se trata de lo que pensamos.

Pero ahora es su responsabilidad elegir cómo interpretar la situación.

Todos tenemos que tomar decisiones. Y todos juzgamos las cosas de diferentes maneras. Tenemos que tener mucho cuidado de cómo juzgamos.

Continuando:

Entonces, ¿va usted a estar conjeturando sobre la razón por la cual esta persona hizo lo que hizo o dijo lo que dijo?

Porque las personas hacen esto todo el tiempo. Ellas conjeturan, piensan que escucharon algo de cierta manera, interpretan algo de cierta manera. Esas cosas pasan constantemente en la comunicación entre las personas. Cosas que ellas no entienden o que eligen interpretar de una manera diferente. Es por eso que me asombra... Eso no me asombra porque así es la naturaleza humana.

A veces yo veo algo en la noticias y puedo saber exactamente de dónde vienen las personas. Las preguntas que hacen los reporteros, se puede saber exactamente cómo ellos piensan y lo que intentan hacer, la imagen que quieren dar de lo que sea, lo que ellos quieren que el público vea. No se trata de lo que realmente está sucediendo, sino de su interpretación de los hechos. Eso es lo que ellos quieren que el público vea, y así debe ser. Y entonces ellos hacen ciertas preguntas. Y ellos no pueden hacer nada al respecto porque son prisioneros de ello. ¿Hacemos nosotros ese tipo de cosas? ¿Podemos tener tal actitud? ¿Tenemos ciertos conceptos sobre ciertas cosas y nos comportamos de acuerdo con esto, tratamos a las personas, pensamos sobre ellas de acuerdo con los conceptos que tenemos?

Continuando:

Usted entonces supone cuales son los motivos de esa persona.

Y eso es algo que sucede muy a menudo. Cada vez que hay un conflicto muchas veces es porque una persona hace conjeturas sobre los motivos de la otra persona. Usted no puede saber los motivos de la otra persona a menos que ella se lo diga: “Mi motivo, mi intención... La verdad es que no me caes bien y por eso te he dicho lo que te he dicho.” Pero las personas no suelen decir esas cosas. Pero nosotros, los seres humanos, conjeturamos sobre los motivos de los demás. Pero nadie conoce nuestros pensamientos. Solo hay uno que los conoce. Bueno, dos ahora. Solamente Dios Todopoderoso y Su Hijo pueden hacer esto. Ellos conocen nuestros pensamientos y la intención de nuestro corazón, de nuestra mente.

Usted entonces supone cuales son los motivos de esa persona, sus pensamientos, cómo ella pretende hacerle sentir.

¡Solo nosotros conocemos nuestros propios pensamientos, intenciones y motivos. Y la verdad es que no podemos hacer esto sin la ayuda de Dios.

Continuando:

Cuando usted hace esto y elige interpretar las acciones de la otra persona de manera negativa, usted está creando un drama, sin entender del todo la situación. Y con eso usted hace más daño a usted mismo y a los demás.

Eso es lo que pasa con las personas que tienen drama en su vida y no se llevan bien con alguien. Ya sea en un matrimonio, en una relación laboral, con otra persona en una organización, e incluso en la Iglesia. Las personas simplemente no se llevan bien con sus familiares, con algún pariente o con quien sea.

A veces las personas simplemente hacen un drama de algo sin entender del todo la situación. Ellas dan más importancia a algo de lo que realmente tiene, o simplemente quedan atrapadas en ciertas cosas. ¿Por qué hacer eso? Si otras personas deciden vivir de esa manera, esa su elección. ¡Pero yo no voy a ser parte de esto!

Otra importante causa del drama son los malentendidos en la comunicación debido a los comentarios sutiles, comentarios sarcásticos y a los chismes. Esas cosas no son nada constructivas...

Y esto es algo al que debemos estar atentos porque esto sucede con demasiada frecuencia en la Iglesia de Dios. Debemos tener mucho cuidado con los comentarios que hacemos, con los comentarios sutiles. A veces decimos ciertas verdades mezclándolas con ciertos comentarios. Intentamos decir algo a las personas pero lo decimos como algo sin importancia, lo decimos en forma de broma o de lo que sea. Usted debe tener cuidado con lo que dice, debe averiguar cuál es el motivo detrás de lo que sale de su boca, de lo que usted dice a otras personas, porque esto puede causar problemas, puede dañar las relaciones, puede hacer daño a las personas. ¿Tenemos que estar en guardia sobre eso? Sí. Porque somos seres humanos y hacemos cosas estúpidas. Permitimos que cosas estúpidas salgan de nuestra boca a veces, debido a nuestras propias emociones y sentimientos.

¿Sarcasmo? Eso no es bueno. ¿De vez en cuando? Tenga cuidado. Tenga cuidado con los comentarios sarcásticos que usted hace, porque a veces hay algo por detrás de eso. Usted tiene que tener cuidado.

Y los chismes, hablar de los demás. Hay algunas cosas que simplemente no deberían existir en nuestras vidas.

Continuando:

Esas cosas no son nada constructivas y solo sirven para crear más confusión y propagar información engañosa, que es lo que alimenta el drama.

Y les digo que el drama alimenta el drama. Esto simplemente se vuelve más y más grande. Es por eso que me gusta ese versículo que dice: "...es como el mar agitado, que no puede calmarse, cuyas olas arrojan fango y lodo. La suciedad y todo lo demás que hay allí. Y eso es lo que es. Y se necesita algo más grande para recogerlo y limpiarlo.

Hasta cierto punto, todos somos el resultado de lo que pasa en nuestro entorno y de lo que hacen las personas que nos rodean. Si tenemos mucho drama en nuestra vida, probablemente sea hora de cuestionarnos sobre nuestro entorno y las personas que nos rodean.

Eso me parece algo muy bueno. Porque tenemos que tomar decisiones. Y algunas veces nos ponemos en situaciones o en lugares que no son sanos para nosotros. Y a veces lo más prudente es cambiar la forma en que lidiamos con esto.

Yo solo quería leer esto en la esperanza de que no acerquemos más y más al punto en el que realmente odiamos el drama. ¡Porque el drama apesta! Y hay mucho drama en la Iglesia. Hay demasiado drama en la Iglesia de Dios. Usted tiene que odiar el drama para poder deshacerse de él. Usted tiene que realmente odiarlo para no desear que eso sea parte de su vida, para querer que esto salga de su vida. Usted tiene que odiar el drama, tiene que ver lo que el drama hace, tiene que estar atento al drama a su alrededor.

Pida ayuda a Dios. Pídaselo a Dios. Prueba hacer esto. Pida ayuda a Dios para que usted puede ver el drama. Pero, tenga cuidado. Pídale también Su misericordia en esto. Pero pídale ayuda para ver el drama en su vida, a su alrededor, en la vida que los rodea. Pero sobretodo en su propia vida. Porque todos tenemos drama en nuestra vida. Y si usted no entiende esto, si usted no ve esto, usted tiene que pedir a Dios que le ayude a verlo y entenderlo. Porque esto está ahí, esto existe porque tenemos la naturaleza humana egoísta que tenemos. Esto existe.

Vayamos a **1 Pedro 3**. Espero que entendamos que en realidad la paz es todo lo contrario al drama.

Solemos pensar en términos de paz y guerra. Y esos son dos grandes extremos. Pero no tiene que ser una guerra. Hay cosas que conducen a la guerra. Al igual que hay cosas que conducen a la paz. Usted tiene que buscar la paz. Para que haya paz, hay muchas cosas que tenemos que hacer a lo largo del camino. Para que haya guerra hay muchas cosas que tienen lugar a lo largo del camino. Mucho drama.

Podemos ver esto entre las naciones en estos momentos. Hay mucho drama en el Mar de China Meridional. Hay mucho drama en Europa ahora mismo. Hay mucho drama con los inmigrantes de varios países, personas que desean tanto entrar en algunos países que arriesgan sus vidas en una balsa. Y uno tiene que estar loco para cruzar de esa manera un mar que a veces puede ser muy traicionero.

**1 Pedro 3:10.** Esto es citado del Salmo 34, pero vamos a leerlo aquí. Pedro se refiere a esto. **Versículo 10 - El que quiera amar la vida y gozar de días felices...** Nosotros queremos eso. Queremos amar la vida, la vida que Dios dice que podemos tener. ¿Y gozar de días felices? Yo no quiero días malos. Queremos que las cosas mejoren. Y nos damos cuenta de que muchos cambios tienen que tener lugar en este mundo, pero también en nuestras propias vidas.

**...que refrene su lengua de hablar el mal.** Debemos tener cuidado con lo que sale de nuestra boca, con lo que decimos a otras personas. Con solo pensar en la palabra “chisme”... En el pasado. Yo no lo veo tanto en la Iglesia de Dios hoy como en el pasado. Porque la Iglesia de Dios ha recorrido un largo, largo camino y ha crecido en muchas de estas cosas. Como los comentarios que he oído sobre la Fiesta, sobre lo cercano que las personas estaban las unas de las otras en la Fiesta de este año.. Algo que muchos no han experimentado en tiempos pasados, no al mismo nivel que ahora. Y eso es bueno, porque vemos crecimiento que está teniendo lugar. Pero hay más cosas que debemos hacer para prepararnos para lo que se avecina. Dios quiere que ahora mismo abordemos estas cosas en nuestras vidas aún más.

Pero pienso en esto de los chismes. Especialmente cuando solíamos tener congregaciones con 300, 400 y 600 personas. Aquí mismo en Cincinnati. ¿Había unas cinco congregaciones aquí en Cincinnati? ¿1.500 personas? 1.600 personas, distribuidas en cinco congregaciones. Y cuando nos juntábamos para celebrar un Día Sagrado, hombre, yo recuerdo la cantidad de chismes que había en ese entonces. Las cosas que las personas de una congregación decían sobre otra congregación. Cosas sobre el ministerio. Lo que este ministro hizo. Lo que el otro ministro está haciendo. Cosas que no deberían existir en la Iglesia de Dios. Y Dios me mostró que esto no debe existir. Que es no debería ser así. Que eso no refleja la Iglesia de Dios. Pero eso pasaba en todas las congregaciones en el Cuerpo de Cristo.

**El que quiera amar la vida y gozar de días felices, que refrene su lengua de hablar el mal y sus labios de proferir engaño.** Usted tiene que estar en guardia. Usted tiene que buscar esto diligentemente. Tenemos que estar cerca de Dios y tenemos que pedir a Dios que nos ayude a estar atentos a esto, a estar en guardia de cosas que solemos hacer por costumbre a veces. Y cuanto más vemos lo que estamos haciendo mal, más tenemos que pedir a Dios que nos ayude a cambiarlo. Porque somos criaturas de hábito y hay cosas que hacemos, y que hemos hecho, que tenemos que ver y cambiar ahora mismo.

**Versículo 11 - Que se aparte del mal y haga el bien. Que busque la paz...** Esto es una cuestión de las decisiones que tomamos. Tenemos que desear la paz. **...y sígala. Porque los ojos del SEÑOR están sobre los justos, y Sus oídos están en sus oraciones.** Y la palabra “pero” aquí, debe ser “y”. **Y el rostro del SEÑOR está en contra de los que hacen el mal»el rostro del SEÑOR está sobre los que hacen el mal.** Dios todo lo ve. Dios ve todas las cosas. Él ve a aquellos que hacen el mal. Sus ojos están sobre aquellos que se esfuerzan por vivir correctamente. Él oye sus oraciones. Hablando de la Iglesia.

Y nuevamente, la paz es algo que usted tiene que buscar, es algo para lo que usted tiene que trabajar, es algo por lo que usted debe orar. Para que usted pueda ver la alegría, la plenitud, lo que esto hace a la mente.

¿Cómo describe usted la paz en su vida? ¿Con qué frecuencia usted experimente la paz realmente? ¿En qué grado usted tiene paz en su vida? ¿Y qué significa la paz para usted? Porque la paz es algo muy bello. Cuando usted llega a un punto en el que usted está en armonía y en unidad con Dios. Y si usted ve que ese no es el caso, debido a cosas que están sucediendo o debido a las cosas que usted ha hecho o dicho, debido a sus acciones debido a su despreocupada naturaleza humana, usted tiene que luchar contra esas cosas y clamar a Dios para que Él le ayude a cambiar.

Yo he apuntado algunas palabras sobre el drama, que yo quería comentar aquí. Palabras que tienen que ver con el drama. Palabras como: *angustia, estrés, sobresalto, confusión, desacuerdo, odio*. ¿Qué pasa en la vida de una persona cuando estas cosas comienzan a inundar sus pensamientos, su mente? El drama aparece, empieza a levantar su fea cabeza. Eso resulta en drama. ¡Eso no resulta en paz!

Eso me hace pensar en lo que está escrito en **Santiago 4:1 - ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?** De nuestra manera de pensar. Hoy en día se podría decir: “¿De dónde viene el drama?” Porque cuando pensamos en guerras, solemos pensar en países luchando los unos contra los otros. Pero muchas cosas suceden antes de llegar a ese punto. Y eso comienza en las familias. Eso comienza con la manera cómo las personas viven. Ya sean como solteras o en familias. Esto comienza ahí. Y si no entendemos que si no vivimos como debemos vivir, las cosas se alborotan y eso es lo que en realidad conduce a las guerras. Y eso es algo que el mundo no entiende, que las personas no entienden.

*Estrés, sobresalto, confusión, desacuerdo, odio, discordia, celos, envidia, preocupación*. Yo he visto estas cosas, he estado trabajando con personas, tratando de ayudarles con ciertos problemas y situaciones en la Iglesia últimamente. Y eso sucede porque somos seres humanos. El mes pasado, antes de la Fiesta, durante la Fiesta y después de la Fiesta.

*Celos, envidia, preocupación*. Si usted permite esas cosas en su vida esto resultará en drama. Inevitablemente. *Peleas, discusiones*. ¡Drama! Esto ya está ahí, ya existe. Ya se ha manifestado. *Reacción exagerada a algo, discordia, negatividad, pesimismo, derrotismo, estar dispuesto a creer o ver lo peor, desesperación, contiendas, juicio equivocado*. Mientras estoy leyendo esto no puedo dejar de pensar en las cosas que salen en las noticias, en lo que los políticos y los gobiernos están haciendo ahora. Porque estas cosas existen. Y eso también existe a nivel personal y en la vida de las personas.

*Juicio equivocado, juicio severo*. ¿Piensa usted que estas cosas no existen en la Iglesia, en nuestras vidas a veces? Necesitamos ver eso y pedir a Dios que nos ayude a luchar contra esas cosas. Especialmente porque todos tenemos una personalidad diferente, todos pensamos de maneras diferentes sobre ciertas cosas. Y esto es lo que hace de nosotros lo que somos. Y tenemos que clamar a Dios para poder ver cuales son nuestras batallas.

Es por eso que yo he hablado de los números 1, 2 y 3 en nuestra lista. Y no se olviden del 4, 5 y 6. Pero hay cosas que son las primeras de nuestra lista, que debemos saber muy bien. ¿Saben por qué? Porque esto es tan claro, eso vuelve una y otra vez, porque eso es lo que usted es.

*Pesimismo, derrotismo, estar dispuesto a creer o ver lo peor, desesperación, contiendas, juicio equivocado, juicio severo, crítica negativa, despreciar a otros, disensión, conflictos, problemas, riñas, disturbios, inquietud, etc.* Una y otra vez. Drama, drama, drama, drama. Esto está por todas partes. Esto está por todas partes en el mundo que nos rodea. Y esto es todo lo contrario a la paz. Y nuevamente, la paz es todo lo contrario a todas estas cosas. Son dos formas de pensar y de ser que son totalmente diferentes.

¿Qué forma de pensar elige usted? ¿Qué es lo que usted está buscando? ¿Qué es lo que usted quiere con todo su ser? Espero que sea la paz.